

Tema 11: La Segunda República (parte II): El Regionalismo Andaluz. Economía y sociedad.

Bloque V: La Segunda República y la Guerra Civil.

1. EL REGIONALISMO ANDALUZ. BLAS INFANTE.

- Sus orígenes hay que buscarlos en personalidades como Joaquín Guichot, Fermín Salvochea o Manuel Machado Álvarez, más conocido como *Demófilo*. Estos inicios se materializaron en 1883 en la Constitución Federalista de Andalucía.

- Con todo, las primeras bases ideológicas llegarán de la mano de **Blas Infante**, y por ende, la materialización del **andalucismo histórico**, que giraban en torno a estas bases:

a) Sus planteamientos giraban en torno al **georgismo** (impulso y modernización de la agricultura), pretendiendo volver al esplendor de épocas pasadas (de ahí la publicación del *Ideal Andaluz*).

b) Creación de los **centros andaluces** y de las revistas *Bética* y *Andalucía*.

- En 1918 se celebró el Congreso de Ronda, en donde se apostó por un regionalismo no separatista y en donde se aprobaron los símbolos de Andalucía: el escudo con el *Hércules dominador* y la bandera blanca y verde.

- Se producirá un fuerte paréntesis durante la dictadura de Primo de Rivera, aunque será recuperado durante el Bienio Progresista de la Segunda República (Ley para la Reforma Agraria –era un tema fundamental para los andalucistas- o el Anteproyecto del Estatuto de Autonomía para Andalucía (enero de 1933, Córdoba), que tras el triunfo del Frente Popular se celebró en Sevilla una asamblea municipalista para impulsar dicho estatuto, fijando en el mes de septiembre la fecha para aprobar el proyecto que sería remitido a las Cortes, algo que fue frenado por la sublevación militar de julio de 1936.

- Sin embargo, Andalucía nunca contó con una burguesía que apoyase el movimiento, ni tampoco con un partido político, como pudiese ocurrir en el caso vasco o catalán.

2. LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD DURANTE LA II REPÚBLICA.

- La **crisis de 1929** provocó una caída de las exportaciones, de las obras públicas de Primo de Rivera y por lo tanto supuso el retorno de emigrantes que habían perdido sus trabajos en Europa. Todo este malestar contribuyó al aumento de la conflictividad social.

- En demografía, continuó el conocido como **ciclo demográfico moderno** (entre 1931 y 1935 se alcanzó un crecimiento vegetativo del 10‰), al mismo tiempo que continuaba el proceso de **urbanización**, aunque la mayor parte de España seguía siendo rural.

- A nivel social, existían grandes diferencias económicas que separaban a una poderosa minoría que concentraba en sus manos la mayor parte de los recursos, frente a una masa rural empobrecida y analfabeta (que afectaba entre el 75% y el 90% de la población). Las reformas emprendidas chocaron con el rechazo de diferentes sectores vinculados al conservadurismo (Iglesia entre ellos), lo que unido a la deficiente estructura del Estado hizo que estos programas de reforma perdiesen buena parte de su efectividad. Por otra parte, muchas propuestas fueron tachadas de revolucionarias y anticlericales, lo que no dejó de despertar temores y rechazo por parte de una población cuya mentalidad estaba apegada al mantenimiento de las tradiciones y era poco dada a los cambios.